

FORO: Trayectos y Territorios de Desempleo.
Sus efectos sobre los espacios regionales y locales.

Mar del Plata, 18 y 19 de marzo de 2005

LA NUEVA ENCUESTA PERMANENTE DE HOGARES.
Sus efectos sobre los Indicadores del Mercado
Laboral del NOA

María Elena Marcoleri*

1. Introducción

Una encuesta a gran escala, por muestreo, debería proporcionar resultados pertinentes, oportunos y precisos, a un costo razonable, sobre aspectos tales como el desempleo, el consumo, los gastos, la salud, y la educación, que se integrarían en un sistema de estadísticas básicas como un soporte para la promoción del desarrollo económico y social (Azorín y Sánchez Crespo, 1994).

La Encuesta Permanente de Hogares (EPH), como programa nacional de producción permanente de indicadores sociales, presenta las características distintivas de una encuesta en gran escala por muestreo, dado que, para cumplir con el objetivo principal de conocer los aspectos socioeconómicos de la población, el diseño de la encuesta es lo suficientemente flexible como para proporcionar una estructura que permite la inserción de encuestas longitudinales y transversales, adecuadamente programadas, y dispone de un procedimiento de feed-back que permite mejoras constantes en el diseño.

Las encuestas a hogares son la base de sistemas de producción periódica de información socio-laboral en la mayoría de los países, originalmente diseñadas para reflejar las condiciones económicas y sociales predominantes a mediados del siglo XX. En nuestro país, como en América Latina, la forma ocupacional típica (estable, a tiempo completo, en relación de dependencia), coexistía con un volumen significativo y heterogéneo de diversas formas de subocupación, un elevado nivel de intervención del Estado, tanto en actividades productivas directas, como en la regulación de los mercados. En el aspecto social, se generaba el llamado Estado de Bienestar, caracterizado por tendencias a una distribución del ingreso más igualitaria, integración social creciente, amplio y rápido desarrollo de sistemas de seguridad social, reducción del analfabetismo como resultado del aumento de la escolaridad, niveles relativamente bajos de participación económica femenina y estructuras familiares nucleares convencionales.

Las características socioeconómicas actuales y las nuevas modalidades de inserción y permanencia en el mercado de trabajo, hicieron imprescindible una reformulación integral de la EPH, cuyos primeros lineamientos surgieron a fines de los años ochenta, se intensificó el análisis durante la controvertida década de los noventa, para culminar con la implementación definitiva de la nueva EPH en 2002/03. En 2002 y hasta mayo de 2003 hubo un tiempo de duplicidad entre el relevamiento puntual (anterior)

* SIMEL: Nodo Regional NOA. Instituto de Investigaciones en Ciencias Económicas. Facultad de Ciencias Económicas. Universidad Nacional de Jujuy.

y el continuo (nuevo). Si bien no se alteró el núcleo básico de la encuesta, en lo referente a desempleo y condición de actividad, entre los principales cambios que comprende esta reformulación pueden mencionarse el rediseño de los instrumentos de captación de datos, una muestra diseñada para el relevamiento continuo y la presentación de resultados más frecuente.

Una justificación importante de la reformulación de la EPH, se centra en el hecho de que, inicialmente, las formas de conciencia coincidían con las variables relevadas y sus categorías, actualmente no ocurría eso.

El objetivo principal de este trabajo es analizar los efectos de esta nueva modalidad de producción de indicadores socioeconómicos en los de la región NOA, abarcando tanto su comparación con las otras regiones del país, como hacia el interior de la región entre las provincias que la constituyen, utilizando resultados semestrales de la nueva encuesta debido al tamaño de los aglomerados urbanos relevados¹.

2. Aspectos Metodológicos

La reformulación integral de la EPH tuvo como propósito general modificar la metodología de medición de las características socioeconómicas y laborales de los individuos y de los hogares², y las cuestiones operativas de la encuesta, teniendo en cuenta las condiciones actuales de la población y previendo los cambios que se produzcan.

Los objetivos específicos formulados para concretarlo se distinguen en cuatro clases:

Temáticos

- ✓ Elaborar un instrumento de medición adecuado para la captación de la dinámica estructural de la realidad socioeconómica, teniendo presente los cambios significativos ocurridos en los noventa, la actualización teórica, y atento a las recomendaciones internacionales y la compatibilidad con los instrumentos utilizados en el Mercosur.
- ✓ Diseñar un cuestionario de aplicación ágil y flexible, que capte los cambios, pero que proporcione una base firme para mediciones precisas durante los próximos diez años.

Muestrales

- ✓ Medir los cambios que se producen dentro del año de relevamiento.
- ✓ Ampliar la cobertura geográfica introduciendo nuevas localizaciones de la encuesta.

Organizativos

- ✓ Adecuar el trabajo de campo a la modalidad de relevamiento continuo y geográficamente extendido, que requiere capacitación y reorganizar las tareas de gabinete, tendiendo a mejorar los controles de calidad y el procesamiento de datos.

¹ De entre los aglomerados urbanos del NOA, sólo Tucumán-Tafí Viejo tiene más de 500.000 habitantes, (en el cual existen resultados trimestrales) por lo tanto, para la región se deben utilizar resultados semestrales de la EPH.

² Núcleos básicos de convivencia en los cuales se asocian las personas.

Informáticos

- ✓ Integrar soluciones de software e incorporar nuevas tecnologías para redefinir el esquema global de procesamiento de los datos relevados.

2.1. La reformulación temática

Los cambios introducidos en este aspecto se enmarcan dentro de los objetivos que originaron la EPH, y se refieren a un conjunto de dimensiones básicas que responden a ejes conceptuales como *las características demográficas de la población, su inserción en la producción social de bienes y servicios, y su participación en la distribución del producto social*.

Para considerar los mencionados ejes temáticos, en la Encuesta se fijan como objetivos de medición las características demográficas básicas, la situación ocupacional y de migración, y las condiciones habitacionales, educativas y de ingresos.

Básicamente el abordaje teórico conceptual de la reformulación no altera las variables centrales que habitualmente releva la EPH, sino que presenta desarrollos metodológicos y operacionales para su mejor medición.

Con los cambios aparecen rasgos de los principales procesos de precarización, de flexibilización, que no inciden de igual manera en los diferentes sectores sociales, su efecto es más fuerte en los sectores tradicionalmente más postergados.

Se realiza un tratamiento más detallado sobre la condición de actividad de la población, fundamentalmente la doble condición de actividad, se recuperan formas ocultas del empleo y del desempleo, de la condición de continuidad laboral, se registra la división social del trabajo doméstico y la distinción de cuentapropistas.

Para dar continuidad a la Encuesta, se aprovecharon módulos aplicados para explorar bloques temáticos específicos, como situación habitacional, precariedad laboral, desocupación, salud, gasto social, educación. También se revalorizaron analíticamente indicadores habituales que muestran indicios aproximados de los nuevos fenómenos laborales, por ejemplo, la demanda de empleo como indicador del desempleo oculto. Se utilizaron desarrollos metodológicos de temas específicos plasmados en diferentes pruebas, capitalizando resultados obtenidos conjuntamente con opiniones de expertos nacionales y del exterior (INDEC – EPH, 2003).

Los cuestionarios

La EPH puntual contaba con dos cuestionarios: una para la vivienda y el hogar, y el otro para encuestar a cada uno de los individuos de cualquier edad. El nuevo instrumento de medición de la Encuesta continua cuanta con tres formularios: una para la vivienda, otro para el hogar, y un tercero para cada una de las personas mayores de 10 años que constituyen el hogar.

Los cambios que distinguen el cuestionario reformulado del anterior, indican una mayor autoexplicación, conteniendo las preguntas, explícitamente, los propios elementos de sondeo necesarios para la captación precisa de los datos. Esto desplaza la atención desde la capacitación de los encuestadores hacia los objetivos de las preguntas y al entrenamiento para formularlas, dando como resultado una mayor homogeneidad de la información.

Principales temas reformulados

Condición de residencia

Esta variable permite conformar correctamente la población objetivo mediante la identificación de los miembros del hogar³. Se mantiene los criterios conceptuales para la definición de los componentes del hogar. Se explican estos criterios mediante una batería de indicadores para operacionalizar las dimensiones conceptuales.

El personal de servicio doméstico con cama adentro se considera como otro hogar separado dentro de la misma vivienda⁴.

Características habitacionales y del hábitat

A los indicadores tradicionalmente captados se agregaron otros que permiten discriminar situaciones de precariedad habitacional y de hábitat inadecuado. Entre las nuevas variables relevadas se encuentran los materiales predominantes en los pisos interiores, de la cubierta exterior del techo, la existencia de cielorraso, la fuente de provisión de agua, el destino de la eliminación de excretas, la existencia de basurales y si es zona inundable o no.

Características sociodemográficas

A las variables ya tradicionalmente captadas se agregó la existencia de cobertura médica. En el relevamiento de las migraciones se reemplazaron los indicadores anteriores por el lugar de nacimiento y el lugar de residencia desde hace 5 años.

Organización del hogar

La organización familiar puede asociarse a cambios de los roles dentro del hogar, debidos a diversas causas económicas y sociales, a cómo los integrantes del hogar compatibilizan las obligaciones familiares y laborales, la carga de trabajo, la existencia de tiempo libre para descanso y esparcimiento, entre otras. Para relevar estos datos se introdujeron preguntas sobre la división familiar de las tareas domésticas, sus responsables y colaboradores.

Estrategias de manutención de los hogares

Este tema permite indagar sobre las diversas modalidades que adoptan los hogares para mantenerse, y esto posibilita el abordaje analítico de las estrategias de vida.

Medición del mercado laboral

³ En términos de la EPH un hogar se define como una persona o grupo de personas, parientes o no, que habitan bajo un mismo techo en un régimen de tipo familiar, compartiendo sus gastos de alimentación u otros esenciales para vivir.

⁴ En la EPH puntual se consideraba un integrante del hogar para el cual trabaja.

Esta medición comprende dimensiones como la condición de actividad de la población, el subempleo, la categoría ocupacional, las modalidades contractuales de los asalariados y los ingresos.

Condición de actividad

Haciéndose eco del debate de los 90 sobre las formas de actividad esquivas a las estadísticas, vinculadas a la actividad doméstica, a la producción familiar generalmente a cargo de las mujeres, los niños y/o de personas mayores, la reformulación de la EPH se propuso mejorar la captación de la condición de actividad en su conjunto, tanto del empleo como del desempleo. De esta forma se evitan sesgos en la determinación de la tasa de actividad, manteniendo el equilibrio entre sus dos componentes.

La definición de ocupado no varía, pero se introducen cambios, por ejemplo se incorporan los trabajadores sin pago aunque hayan trabajado menos de 15 hs., se incluye a los que no trabajaron en la semana por causas laborales y a los suspendidos a quienes se les mantiene el pago, y se mejoran los criterios para captar a las personas que no trabajaron pero tenían empleo.

En el caso de los desocupados, se amplía el período de referencia para la búsqueda⁵, se rescatan otras formas de búsqueda, se especifica el tiempo y las condiciones de la disponibilidad, la interrupción momentánea de la búsqueda se refiere al mes de relevamiento, y se incorpora un ítem específico para los suspendidos sin pago.

Para los inactivos marginales⁶ se explicitan preguntas que mejoran la estrategia de indagación.

Los inactivos típicos⁷ siguen definiéndose de la misma manera que antes, pero se agregan a las categorías de inactividad las amas de casa y los discapacitados.

En la EPH puntual las categorías de ocupado, desocupado e inactivo eran mutuamente excluyentes y todas las personas caían en una de ellas. Esto se refleja en el cuadro siguiente:

Situación laboral	Busca trabajo	No busca trabajo
Trabaja	Ocupado	
No trabaja	Desocupado	Inactivo

INDEC (1997)

Subempleo

La EPH reformulada explicita y capta mejor los criterios para identificar a los subocupados, tales como cantidad de días trabajados, duración de la jornada y disponibilidad para trabajar más horas; y permite identificar a quienes no trabajaron en la semana de referencia por causas del mercado de trabajo.

Esta mejora en la conceptualización posibilita comprender mejor las características de los mercados de trabajo de países en vías de desarrollo.

⁵ De una semana a cuatro semanas.

⁶ Personas que se han retirado de la búsqueda activa por falta de visualización de oportunidades, pero están disponibles para trabajar (INDEC-EPH, 2003).

⁷ Personas que no trabajan, no buscan activamente empleo, ni están disponibles para trabajar (jubilados, estudiantes, rentistas).

Categoría ocupacional

Esta variable es una de las más importantes como categoría descriptiva y explicativa de las diferentes modalidades actuales de las relaciones de producción, por lo tanto, requirió un replanteo conceptual y metodológico.

Tradicionalmente, se considera **asalariada** a toda persona que trabaja en relación de dependencia y solo aporta al proceso productivo su trabajo personal, las otras condiciones organizativas de la empresa le son dadas. Por otra parte, se consideran **patrones** o empleadores, a las personas que trabajan sin relación de dependencia, toman las decisiones y aportan el capital productivo.

Actualmente, debido a las transformaciones sociolaborales y económicas de la década pasada, es posible encontrar patrones que no disponen de capital físico y asalariados que aportan su propio capital, asumiendo los riesgos económicos del proceso productivo.

Se definen como **trabajadores por cuenta propia** aquellas personas que realizan su actividad solo con su propio trabajo, sin personal asalariado, y usan sus instalaciones, maquinarias e instrumental. Y dentro de esta categoría se distinguen los cuentapropistas cautivos, que articulan su producción con un único establecimiento. Históricamente se los consideraba como asalariados, debido a la pérdida de autonomía.

Se consideran **trabajadores familiares sin remuneración** a las personas que no perciben pago en dinero o en especie por su trabajo, en un establecimiento económico dirigido por un familiar.

El cambio fundamental introducido en el tratamiento de esta dimensión, es que se incorporó una batería de indicadores que enriquece las categorías tradicionales, que resultaban vulneradas en su capacidad de discriminar frente a los cambios del mercado laboral.

Esta nueva forma de medición presenta las ventajas de reducir al mínimo la intervención de las valoraciones sociales del encuestado y del encuestador en la configuración de las respuestas, permitir una más amplia diferenciación interna de las categorías centrales, y posibilitar la reclasificación de grupos específicos de ocupados.

Con respecto a las personas ocupadas en el servicio doméstico, actualmente se las considera asalariadas, antes podían ser tanto asalariadas como cuentapropistas. Es una categoría altamente vulnerabilizada en los últimos tiempos, con gran heterogeneidad interior, por lo cual se le aplica un extenso bloque.

El cambio cualitativo importante que introduce la reformulación en el tratamiento de esta variable tan significativa, es que permite identificar grupos específicos dentro de cada categoría. En los cuadros siguientes se resume esta particularidad:

Patrones	Clásicos	Cautivos	Con capital propio
			Sin capital propio
		No cautivos	Con capital propio
			Sin capital propio
	Familiares	Cautivos	Con capital propio
			Sin capital propio
		No cautivos	Con capital propio
			Sin capital propio

Asalariados	Remunerados
	Sin pago (Ad-honorem)
	Servicio doméstico.

Trabajadores por cuenta propia (en determinados momentos del ciclo económico pueden convertirse en patrones)	Clásicos	Cautivos
		No cautivos
	Familiares	Cautivos
		No cautivos

Modalidades contractuales de los asalariados

Esta temática se aborda centrándose en tres dimensiones conceptuales: temporalidad, formalización y formas de contratación promovidas, cada una con sus propias categorías, como se indica a continuación:

Temporalidad	Con tiempo de finalización estipulado	
	Con duración indeterminada	
Formalización	Cobertura jubilatoria	Descuento jubilatorio
		Aporte jubilatorio voluntario
	Percepción de otros beneficios sociales	
	Modalidad de pago	
Formas de contratación promovidas	Planes de empleo	
	Período de prueba	

Las formas concretas más significativas que surgen de la articulación de estas dimensiones son: empleo estable registrado, estable en negro, temporal promovido, temporal registrado, temporal en negro, empleo asalariado oculto, y otras.

Ingresos

En esta variable se mantienen las categorías de la EPH anterior: ingreso total individual, ingreso de la ocupación principal, ingreso total del hogar, ingreso per cápita familiar.

La identificación de estas categorías discrimina distintas clases al interior de las mismas, como puede verse en el cuadro siguiente:

Ingresos laborales	De la ocupación principal	Asalariado e independiente
	De la ocupación secundaria	
	De otras ocupaciones	
Ingresos no laborales	Jubilaciones/pensiones	
	Rentas de la propiedad	Derivadas de la producción
	Otras transferencias	De inversiones financieras

Ingresos en especie	Provenientes del trabajo
	No provenientes del trabajo

Es importante aclarar que los ingresos laborales, que antes se captaban a nivel individual, actualmente se relevan para el conjunto del hogar, en el marco de las estrategias para la manutención del hogar.

2.2. La reformulación muestral

Características del diseño de la muestra

No hay cambios en la muestra de hogares seleccionada aleatoriamente en dos etapas de muestreo: en la primera etapa se eligen áreas dentro de cada aglomerado⁸; dentro de cada área que constituye la muestra se listan las viviendas particulares, las cuales, en la segunda etapa de muestreo se seleccionan también al azar. Los hogares que habitan las viviendas elegidas constituyen la muestra de hogares a encuestar.

Dentro de cada aglomerado urbano, las áreas utilizadas para la EPH continua son las mismas que se seleccionaron para la EPH puntual.

Periodicidad

En este tema el cambio consiste en que se presentan estimaciones trimestrales para los aglomerados de más de 500.000 habitantes, manteniéndose la periodicidad semestral para los aglomerados con población menor a los 500.000 habitantes.

Los cuatro trimestres definidos en el año son los siguientes:

Trimestre	Meses
1°	Enero, febrero, marzo
2°	Abril, mayo, junio
3°	Julio, agosto, setiembre
4°	Octubre, noviembre, diciembre

INDEC-EPH (2003).

Ventana de observación

Es el período para el cual se brinda información. La reformulación cambia ese período de una semana por semestre a un trimestre, con las ventajas de evitar el riesgo de seleccionar una semana atípica para la situación laboral, de brindar información con mayor frecuencia, y de observar el comportamiento de las distintas variables a lo largo de todo el año.

Distribución de la muestra en el tiempo

Cada trimestre tiene 12 semanas de referencia, a lo largo de las cuales se distribuyen las áreas de la muestra, de manera tal que resulte una cantidad similar de áreas por semana.

⁸ Las áreas son radios censales de los censos de población.

Cada área tiene asignada una semana de referencia dentro del trimestre, que es la misma para todos los trimestres y para todos los años.

Ampliación de la cobertura geográfica

Este tema, que se encuentra en el proyecto inicial de la reformulación, se encuentra actualmente en elaboración, se implementará en una segunda etapa, y consiste en ampliar la cobertura geográfica utilizando el Marco Muestral Nacional.

Tamaño de la muestra

Fijados los supuestos básicos de detectar diferencias significativas de menos de 0.5% entre dos estimaciones de la tasa de desempleo, de dos trimestres consecutivos a nivel nacional, y de por lo menos 1% a nivel regional; y de estimar la tasa nacional de desempleo con un coeficiente de variación inferior al 2% y las tasas por región con un coeficiente de variación del 5%, se propuso un tamaño para la muestra de 25.000 hogares por trimestre.

Asignación de la muestra

Para la asignación de la muestra había que mantener las series de los 28 aglomerados y alcanzar el total nacional. Se distribuyó la muestra total entre los aglomerados cubiertos y no cubiertos por la EPH actual. Se asignaron 17.000 hogares a los aglomerados donde se llevaba a cabo la EPH puntual. Dentro de los aglomerados se asignó la muestra tratando de aproximarse a una muestra autoponderada, donde cada vivienda tuviera la misma probabilidad de ser seleccionada.

La principal restricción fue el tamaño mínimo de muestra que proporcionara estimaciones semestrales con niveles de precisión apropiados.

Dominios de estimación⁹

La reformulación de la EPH tiene distintos dominios de estimación, de manera tal que los períodos de estimación son trimestre, semestre y año para el total de aglomerados agrupados, el conjunto de aglomerados agrupados por regiones estadísticas, el conjunto de aglomerados de 500.000 y más habitantes y cada uno de los aglomerados de 500.000 y más habitantes. Solo tienen como períodos de estimación el semestre y el año cada uno de los aglomerados de menos de 500.000 habitantes.

Esquema de rotación

El esquema de rotación es la forma en que se renueva periódicamente el panel de hogares respondentes, cuyo objetivo es mantener el nivel de precisión de las estimaciones del cambio entre dos períodos distintos y las obtenidas al agregar muestra, y disminuir el riesgo de no respuesta por cansancio del panel.

Se adoptó el esquema de rotación 2-2-2, que consiste en que una vivienda ingresa a la muestra para ser encuestada en dos trimestres consecutivos, en el mes y semana asignados al área, luego se retira dos trimestre consecutivos, y vuelve a la muestra para ser encuestada nuevamente en dos trimestres consecutivos. Este esquema posibilita que cada hogar pueda ser seguido durante un año y medio.

⁹ Dominio es cualquier subdivisión de la población acerca de la cual se puede dar información numérica con precisión conocida.

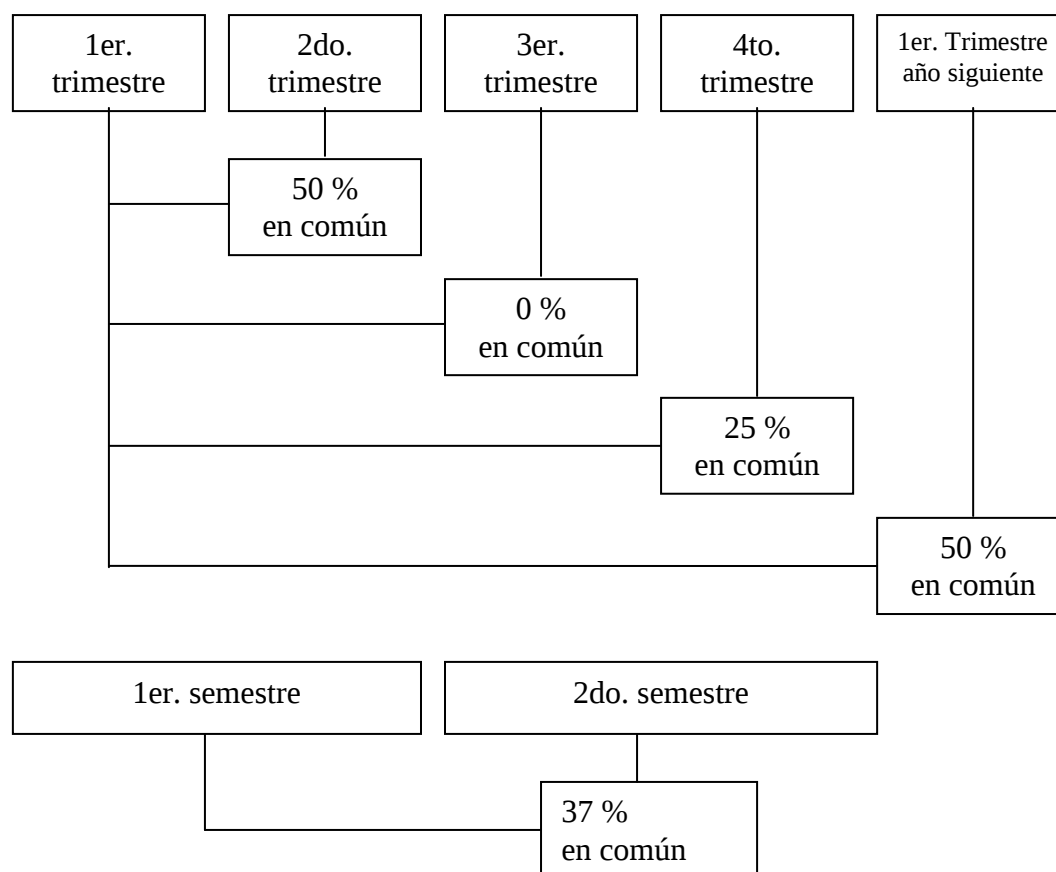
Grupos de rotación

Las áreas seleccionadas dentro de cada aglomerado se dividen en 4 grupos de rotación, siendo cada uno una submuestra de tamaño igual a un cuarto de la muestra total, y están igualmente equilibrados dentro del estrato y en el tiempo a lo largo del trimestre.

Solapamiento

El solapamiento de las áreas de relevamiento es el resultado de la aplicación del esquema de rotación 2-2-2 indicado precedentemente, y que determina el porcentaje de áreas en común que se relevan en cada trimestre con respecto al anterior.

El esquema de solapamiento es el siguiente:



(INDEC-EPH, 2003).

2.3. La reformulación organizativa

Las nuevas formas de organizar el trabajo de campo y de gabinete tienden a optimizar los procesos de trabajo y los recursos tecnológicos, y se realizaron distintas pruebas para garantizar la continuidad del relevamiento. Se probaron paralelamente la

administración de la muestra en el tiempo y el espacio, la operatoria de los controles de calidad, el análisis de la nueva modalidad de captación, desde el aspecto conceptual, y la obtención de conclusiones sobre la factibilidad del relevamiento continuo.

3. Situación regional del NOA

Siguiendo los criterios más generalizados para encarar la división regional de la Argentina, se han considerado las cinco regiones establecidas a partir de espacios geográficos, económicos e históricos diferenciados: Buenos Aires, el Noroeste (NOA), el Noreste (NEA), Cuyo, la Patagonia y el Área Pampeana. Las provincias que constituyen la región NOA son Catamarca, Jujuy, La Rioja, Santiago del Estero, Salta y Tucumán¹⁰.

La distribución de la población en las regiones geográficas del país, según las cifras del Censo de Población 2001 (Cuadro 1), muestra que el 46 % de las personas habitan Buenos Aires, siguiéndole la región Pampeana con el 21 % y el NOA con el 12 %. Las otras regiones tienen una participación inferior al 10 %.

Cuadro 1: Población argentina por regiones, según Censo Nacional de Población de 2001, en cifras absolutas y relativas.

REGIÓN	Población	% Sobre Total
Buenos Aires	16.603.341	45.8
Cuyo	2.567.607	7.1
NEA	3.367.518	9.3
NOA	4.458.470	12.3
Pampeana	7.524.943	20.7
Patagónica	1.738.251	4.8
Total País	36.260.130	100.0

Fuente: elaboración propia con datos del Censo Nacional de 2001.

Las cifras del Censo de 2001 indican que la región NOA reunía una población cercana a los 4 millones y medio de habitantes, con un Producto Bruto Geográfico estimado en 17.397 millones de pesos corrientes para 1998, y una superficie de 470.184 km². La provincia con mayor densidad de población es Tucumán, con 59.4 habitantes por km²; de entre las otras provincias de la región, la más densamente poblada es Jujuy, con 11.5 hab/km², y la menos densamente poblada es La Rioja, con 3.2 hab/km².

La mayor parte de la población se concentra en Tucumán, que representa algo menos de una tercera parte de la población de la región. Salta tiene casi una cuarta parte de la población de la región en 2001. Catamarca y La Rioja son las provincias con menor cantidad relativa de población, mientras que Santiago del Estero ronda el veinte por ciento del total regional. La participación de Jujuy en el total regional era de aproximadamente el 14 % en 2001.

La distribución porcentual de la población por provincia, dentro de la región, se muestra en el Cuadro 2.

¹⁰ Según la agrupación de provincias del INDEC.

Cuadro 2: Población del NOA por provincia, según Censo Nacional de Población de 2001, en cifras absolutas y relativas.

PROVINCIA	Población	% Sobre Total
Catamarca	334.568	7.5
Jujuy	611.888	13.7
La Rioja	289.983	6.5
Salta	1.079.051	24.2
Santiago del Estero	804.457	18.1
Tucumán	1.338.523	30.0
Total región NOA	4.458.470	100.0

Fuente: elaboración propia con datos del Censo Nacional de 2001.

En el año 2001 el NOA era la región que reunía, junto con el NEA, mayor cantidad de población con Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI). Dado que esta situación empeoró en todo el país en 2001 y el NOA mantuvo su alto crecimiento poblacional y de desempleo, es probable que siga siendo la región del país en peores condiciones económicas y sociales. Estas seis provincias tienen una característica social común, de mayor pobreza relativa junto con las del NEA. Sin embargo, su potencial productivo más o menos inmediato es diferente. Salta presenta alternativas mucho más variadas que las restantes del NOA, Catamarca está en el principio de una versión moderna de su desarrollo (basado en la minería) y Santiago del Estero, si bien tiene población con NBI menor que las del resto del NOA, presuntamente debido a políticas sociales más eficaces y una distribución del ingreso algo menos regresiva, sufre un subdesarrollo productivo mayor¹¹.

Desde el punto de vista productivo, la provincia más diversificada del NOA es Salta, seguida por Tucumán (en un territorio mucho más reducido), con mayor desarrollo industrial pero con problemas de reconversión, desempleo y crisis social sumamente graves y con la más alta densidad de población de las provincias argentinas. Siguen luego, en cuanto a diversificación de la producción, Catamarca y Jujuy. Esta última, de una superficie menor que la de Salta, tiene características similares al norte de esta provincia (Puna y selvas subtropicales con pequeños valles intermedios). En último lugar, en cuanto a diversificación de la producción, se ubica Santiago del Estero.

¹¹ En el caso de esta provincia subsisten dudas en cuanto a la validez de sus estadísticas, debido a las características particulares de su régimen de gobierno. Como señalan Zurita et.al. (1998), los indicadores relativamente mejores en Santiago del Estero que en el resto de los aglomerados urbanos del NOA parecen más bien obedecer a una situación “implosiva”. Los factores demográficos (éxodo poblacional), económicos (debilidad del sector privado y escasa industrialización) y políticas (prácticas clientelísticas por parte de los gobiernos provinciales) parecen haber llevado a un “estado de equilibrio de bajo nivel” (Zurita et.al., 1998).

4. El mercado laboral del NOA a principios del siglo XXI

El sistema estadístico existente en la actualidad nos permite caracterizar distintos aspectos de la situación laboral. Se analizan la desocupación, el empleo, la actividad y la subocupación.

En todos los casos se utilizan los datos de la Encuesta Permanente de Hogares. En esta encuesta Jujuy está representada por el Aglomerado San Salvador de Jujuy - Palpalá, La Rioja por su aglomerado capital de la provincia, Catamarca por el Gran Catamarca, Salta por su ciudad capital, Santiago del Estero por el Aglomerado Santiago del Estero - La Banda y Tucumán por el Aglomerado Gran San Miguel de Tucumán - Tafí Viejo. El total país se refiere a los resultados correspondientes al conjunto de aglomerados urbanos relevados por la EPH en todo el país y el total del NOA representa un promedio de los resultados para los aglomerados urbanos de la región.

En el Cuadro 3 se presenta la distribución de la población de la región cubierta por la EPH, la representación porcentual de los aglomerados urbanos en el total de la región, el porcentaje sobre el total de población provincial.

Cuadro 3: Población cubierta por la EPH en el NOA.

AGLOMERADO URBANO	Población	% Sobre Total	% sobre total provincial
Gran Catamarca	141.260	7.3	42.2
Jujuy - Palpalá	281.953	14.6	46.1
La Rioja	146.411	7.6	50.5
Salta	464.678	24.0	43.1
Santiago del Estero-La Banda	325.792	16.8	40.5
Gran Tucumán-Tafí Viejo	576.066	29.7	43.0
Total región NOA	1.936.160	100.0	43.4

Fuente: elaboración propia con datos del Censo Nacional de Población de 2001.

En el cuadro anterior, en la columna de población se consigna la cantidad de habitantes de las ciudades que en cada provincia constituyen el aglomerado urbano que forma parte de la cobertura geográfica de la EPH. Allí, en la columna titulada “% sobre Total”, puede verse que, lógicamente, la provincia con mayor representación porcentual es Tucumán, y también que estas cifras son muy similares a las del Cuadro 2, lo que da indicios de una asignación proporcional de la muestra de la EPH al tamaño de los Aglomerados. En la última columna del Cuadro 3 se muestra la representación porcentual de los habitantes de cada aglomerado urbano referida al total de la población de la provincia respectiva, cifras que oscilan entre 40% y 46 %, con excepción de La Rioja, cuyo aglomerado urbano cubierto por la EPH representa más de la mitad de la población de la provincia.

4.1. Actividad

Para medir los niveles de actividad de la población se utiliza la tasa de actividad¹². Durante la década de los noventa la tasa de actividad mostró niveles más altos

¹² Representa la proporción de población económicamente activa sobre el total de la población, o lo que es lo mismo, el peso que tienen en la población total los individuos que trabajan y los que buscan activamente trabajo.

que en décadas anteriores, tal vez respondiendo al crecimiento de hogares cuyos jefes son mujeres que han tenido que incorporarse al mercado laboral, como también a la inserción más temprana de los jóvenes, en busca de complementar con sus ingresos los del jefe del hogar o de lograr independencia económica, entre otras causas.

A partir de 2000, la tasa de actividad del total de aglomerados urbanos del país, se ubicó entre 42 y 46 %, con excepción del primer semestre de 2004, siendo siempre superior a la de los aglomerados urbanos del NOA (Ver Cuadros 4 y 5). En el primer semestre de 2004 se observa un aumento particularmente significativo en relación a años anteriores, como otro indicio de la incorporación de mayor cantidad de personas al mercado laboral, de la mejora en la captación e interpretación de las categorías de la condición de actividad.

Cuadro 4. Evolución de la tasa de actividad de los aglomerados urbanos NOA y del total del país, durante el período 2000-2002

PROVINCIAS	2000		2001		2002	
	Mayo	Octubre	Mayo	Octubre	Mayo	Octubre
Catamarca	37.7	37.1	39.8	38.7	40.5	40.3
Jujuy	34.9	35.7	35.0	35.0	35.5	38.1
La Rioja	38.9	38.2	38.1	36.6	35.9	38.8
Salta	39.3	38.9	38.5	39.4	37.1	37.6
Santiago del Estero	31.7	34.5	35.0	35.0	33.9	34.5
Tucumán	39.7	40.0	40.2	38.2	37.2	36.3
Total Región NOA	36.9	38.1	37.7	37.6	36.6	37.1
Total País	42.4	42.7	42.8	42.2	41.8	42.9

Fuente: Información de Prensa. INDEC. EPH.

Cuadro 5. Evolución de la tasa de actividad de los aglomerados urbanos del NOA y del total del país, durante el período 2003-2004

PROVINCIAS	2003		2004
	1 ^{er.} semestre	2 ^{do.} semestre	1 ^{er.} semestre
Catamarca	44.3	42.3	63.2
Jujuy	35.7	39.9	55.1
La Rioja	42.9	42.4	61.4
Salta	44.9	45.2	61.7
Santiago del Estero	40.3	39.9	55.0
Tucumán	40.4	41.1	55.0
Total Región NOA	41.2	41.9	57.5
Total País	45.6	45.7	60.1

Fuente: Información de Prensa. INDEC. EPH.

4.2. Empleo

La tasa de empleo refleja la proporción de personas ocupadas sobre la población total, y en la capital de la provincia de Jujuy dicha tasa alcanzó en el segundo semestre de 2003 el 35.8 %, mostrando un aumento de 5.5 puntos porcentuales con respecto a

Octubre de 2002. Para el total de aglomerados urbanos relevados, en el segundo semestre de 2003 la tasa de empleo era de 38.6 %, superior en 3.3 puntos porcentuales a la de octubre de 2002. (Ver Cuadros 6 y 7).

Cuadro 6. Evolución de la tasa de empleo de los aglomerados urbanos del NOA y del total del país, durante el período 2000-2002

PROVINCIAS	2000		2001		2002	
	Mayo	Octubre	Mayo	Octubre	Mayo	Octubre
Catamarca	30.3	30.9	30.9	31.4	30.2	32.0
Jujuy	28.4	28.9	28.5	28.2	28.0	30.3
La Rioja	34.8	33.6	32.8	31.5	29.5	33.3
Salta	33.9	33.1	31.9	32.2	29.4	30.9
Santiago del Estero	28.9	30.9	30.7	30.7	28.3	31.0
Tucumán	31.4	32.6	32.8	31.3	28.7	29.8
Total Región NOA	31.2	32.0	31.2	31.1	29.0	30.7
Total País	35.9	36.5	35.8	34.5	32.8	35.3

Fuente: Información de Prensa. INDEC. EPH.

Cuadro 7. Evolución de la tasa de empleo de los aglomerados urbanos del NOA y del total del país, durante el período 2003-2004

PROVINCIAS	2003		2004
	1 ^{er.} semestre	2 ^{do.} semestre	1 ^{er.} semestre
Catamarca	35.8	35.6	53.5
Jujuy	30.6	35.8	47.3
La Rioja	37.1	38.7	55.3
Salta	35.4	37.3	51.2
Santiago del Estero	33.8	34.9	47.5
Tucumán	33.1	35.3	46.7
Total Región NOA	33.9	36.0	49.0
Total País	36.9	38.6	51.4

Fuente: Información de Prensa. INDEC. EPH.

Todos los aglomerados urbanos de la región presentan una tasa de empleo inferior a la del total de aglomerados urbanos que abarca la Encuesta Permanente de Hogares, con excepción de La Rioja, siendo Tucumán y Santiago del Estero las jurisdicciones que presentan menores tasas de empleo (Cuadros 6 y 7). Esto significa que una menor cantidad de ocupados deben sostener al resto de la población, requiriendo un esfuerzo mayor de su parte y/o implicando un menor nivel de vida para esa población.

Al igual que la tasa de actividad, la de empleo muestra un incremento importante en la medición del primer semestre de 2004, y esto, además de ser resultado de una mejora en la medición del empleo con la EPH continua, tal vez, es un indicio de los efectos del comienzo de la recuperación económica de nuestro país.

4.3. Desocupación

En la Argentina del cambio de milenio, la desocupación abierta¹³ medida en áreas urbanas, registró valores elevados, pasando de 15.4 % en mayo de 2000, a 17.8 % en octubre de 2002 (Cuadro 8). Con la EPH continua (Cuadro 9) la tasa de desocupación se ubicó en el 19.1 % en el primer semestre de 2003, iniciando luego una tendencia descendente a 15.4 % en el segundo semestre de ese año, a 14.6 % en el primer semestre de 2004 y a 12.1 % en el segundo semestre del último año (cifra recientemente publicada).

Se debe tener en cuenta que en esta medición se incluye a los beneficiarios de planes sociales como ocupados, en los casos en que estos manifiestan realizar una contraprestación laboral.

Cuadro 8. Evolución de la tasa de desocupación de los aglomerados urbanos del NOA y del total del país, durante el período 2000-2002

PROVINCIAS	2000		2001		2002	
	Mayo	Octubre	Mayo	Octubre	Mayo	Octubre
Catamarca	19.6	16.8	22.3	19.0	25.5	20.5
Jujuy	18.8	19.1	18.6	19.5	21.1	20.5
La Rioja	10.7	12.1	13.9	13.8	17.9	13.6
Salta	13.8	14.9	17.1	18.3	20.9	17.7
Santiago del Estero	8.6	10.5	12.2	12.3	16.5	10.1
Tucumán	19.9	18.4	18.4	17.9	23.0	17.8
Total Región NOA	14.5	16.1	16.7	17.2	20.6	17.0
Total País	15.4	14.7	16.4	18.3	21.5	17.8

Fuente: Información de Prensa. INDEC. EPH.

Cuadro 9. Evolución de la tasa de desocupación de los aglomerados urbanos del NOA y del total del país, durante el período 2003-2004.

PROVINCIAS	2003		2004
	1 ^{er.} semestre	2 ^{do.} semestre	1 ^{er.} semestre
Catamarca	19.3	15.8	15.4
Jujuy	14.1	10.2	14.1
La Rioja	13.5	8.8	10.0
Salta	21.2	17.5	17.1
Santiago del Estero	16.1	12.7	13.6
Tucumán	18.2	14.1	15.1
Total Región NOA	17.9	14.0	14.9
Total País	19.1	15.4	14.6

Fuente: Información de Prensa. INDEC. EPH.

13 Se refiere estrictamente a personas que, no teniendo ocupación, están buscando activamente trabajo. No incluye otras formas de precariedad laboral (también relevadas por la EPH) tales como las referidas a personas que realizan trabajos transitorios mientras buscan activamente una ocupación, a aquellas que trabajan jornadas involuntariamente por debajo de lo normal, a los desocupados que han suspendido la búsqueda por falta de oportunidades visibles de empleo, a los ocupados en puestos con remuneración por debajo de la mínima o en puestos por debajo de su calificación, etc. (INDEC, 2004).

En los aglomerados urbanos del NOA se observa en general un alza de la desocupación entre los años 2000 y 2002, y una posterior reducción en 2003, lo que coincide con una parte de la recesión y el posterior inicio de la recuperación de la economía. Una interpretación completa obliga a tener en cuenta el efecto de los cambios metodológicos introducidos por el INDEC en el relevamiento de datos de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) y el rol ya mencionado de los planes sociales.

En 2003 en todas las provincias del NOA disminuyó la tasa de desocupación, con excepción de Santiago del Estero. De todas maneras, esta reducción debe mostrar aún su permanencia en el tiempo para confirmar que se trata efectivamente de un cambio de tendencia. Aún en el caso de serlo, todavía falta un largo camino para retornar a tasas de desocupación similares a las de la década del ochenta, o al menos a tasas de un dígito.

4.4. Subocupación

La subocupación visible, según definiciones del INDEC, se refiere a las personas ocupadas que trabajan menos de 35 horas semanales y desean trabajar más horas. Los motivos pueden ser diversos, aunque es fácil imaginar que en general deben vincularse a la necesidad de mayores ingresos.

En todos los aglomerados urbanos de la región, como en el total de aglomerados urbanos del país, la tasa de subocupación aumentó sostenidamente hasta octubre de 2002, (Cuadro 10). Ambas tasas se mantienen en los mismos niveles, entre 14 % y 21 %. El pico de crecimiento de la subocupación observado en Octubre de 2002 parece ser otra muestra de la situación extrema que se atravesaba en ese momento, aunque no debe dejar de mencionarse la alta volatilidad que usualmente tiene este indicador. En 2003/04 las tasas de subocupación, al igual que las de desocupación son descendentes (Cuadro 11).

Al interior de la región, la provincia que registró una tasa de subocupación más baja es Santiago del Estero, mientras que las provincias de Tucumán y Catamarca muestran las tasas de subocupación más altas de la región.

El empleo público juega un rol importante dentro de la subocupación, puesto que en las provincias por lo general la jornada de los empleados públicos es inferior a las 35 horas semanales.

Cuadro 10. Evolución de la tasa de subocupación de las provincias del NOA y del total del país, durante el período 2000-2002

PROVINCIAS	2000		2001		2002	
Catamarca	13.6	14.7	15.5	18.0	18.5	24.5
Jujuy	15.8	15.7	15.4	16.6	19.4	19.6
La Rioja	14.6	16.4	18.2	19.2	18.6	23.4
Salta	15.6	17.0	19.0	20.5	19.7	21.5
Santiago del Estero	8.3	8.3	11.1	12.1	13.6	13.1
Tucumán	17.3	16.5	18.8	17.7	19.5	22.1
Total Región NOA	13.8	15.2	16.1	17.5	18.1	20.7
Total País	14.5	14.6	14.9	16.3	18.6	20.0

Fuente: Información de Prensa. INDEC. EPH.

Cuadro 11. Evolución de la tasa de subocupación de los aglomerados urbanos del NOA y del total del país, durante el período 2003-2004

PROVINCIAS	2003		2004
	1 ^{er.} semestre	2 ^{do.} semestre	1 ^{er.} semestre
Catamarca	10.6	9.0	8.2
Jujuy	15.8	14.8	17.5
La Rioja	19.3	14.7	10.1
Salta	17.8	19.3	16.6
Santiago del Estero	12.9	12.9	12.1
Tucumán	23.3	21.1	17.3
Total Región NOA	18.3	17.3	15.1
Total País	17.9	16.4	15.4

Fuente: Información de Prensa. INDEC. EPH.

5. Conclusiones

Del análisis del pasaje de un relevamiento de tipo puntual, como lo es la EPH anterior, a una captación de datos continua, EPH actual, se deduce que los avances temáticos tendieron a explorar las principales dimensiones demográficas, habitacionales, laborales, educacionales, migratorios y de los ingresos de la población, introduciendo mejoras en la forma de recolección y de interpretación de las categorías dentro de las variables. El cambio resultó muy significativo en el relevamiento de la condición de actividad y de la situación laboral de los encuestados. También se amplía el período bajo el cual la población está siendo observada, se mira la evolución a lo largo del tiempo y se miden los cambios continuamente.

La ampliación geográfica de la muestra, si bien aún no se terminó de implementar, es positivamente importante porque cubriría otras áreas de las provincias que presentan realidades socioeconómicas completamente distintas a las de los aglomerados urbanos actualmente cubiertos por la EPH.

En cuanto a los efectos de este cambio de metodologías e interpretaciones en los indicadores laborales de la región NOA, puede decirse que, al igual que en las tasas de actividad y empleo del total del país, se produjo un aumento significativo, seguramente debido a las mejoras en la discriminación de las categorías de la condición de actividad. En las tasas de desempleo y subocupación, las cifras se mantienen ascendentes hasta fines de 2002, cambiando la tendencia a descendente desde el primer semestre de 2003.

Un comentario particular merecen los indicadores de desocupación de la región NOA, similares a los del total del país, sin embargo las tasas correspondientes al segundo semestre de 2004 del NOA (13.3 %) se ubican por encima del total nacional, indicando la información que la tasa más alta de desocupación del país se registró en Palpalá (15.9 %) (Diario Pregón, 12/03/05).

Esto implica que las políticas de subsistencia implementadas en esa ciudad para superar el shock traumático que provocó en la población la privatización de la empresa estatal Altos Hornos Zapla, no son sustentables a largo plazo sin la asistencia estatal.

6. Bibliografía

- Arancibia Florencia (2004). “Evolución del Mercado de Trabajo. Informe de Coyuntura”. Períodos: 2º Trim. 2004 – 1º Trim. 2004, y : 2º Trim. 2004 – 2º Trim. 2003.
- Azorín Francisco y Sánchez Crespo José Luis (1994). “Métodos y aplicaciones del muestreo”. Alianza Editorial, S.A., Madrid. ISBN: 84-206-8099-0.
- Diario Pregón (12/03/05). “El desempleo cerró el 2004 con el 12.1 %”.
- INDEC. EPH. (2003). “La nueva Encuesta Permanente de Hogares en Argentina”.
- INDEC. (2003). “Encuesta Permanente de Hogares (EPH). Cambios Metodológicos”.
- INDEC. (2000 – 2004). Informaciones de prensa. ISSN 0327-7968.
- INDEC. (1997). “¿Cómo se mide el desempleo”.
- Primera Reunión sobre Estadística Pública del Instituto Interamericano de Estadística. Organizada por el Instituto Nacional de Estadística y Censos de Argentina, con el auspicio del Instituto Internacional de Estadística (ISI) y de la Asociación Internacional de Estadísticos de Encuestas. “Encuestas a Hogares: Reformulación de la Encuesta Permanente de Hogares de Argentina”. Buenos Aires. 3 al 5 de junio de 1998.
- SIMEL. Sistema de Información del Mercado Laboral. (2004). Segunda reunión anual realizada en noviembre de 2004, a la cual concurrió un panel de expositores técnicos de la EPH, y los Indicadores publicados en la página web.